

A ¿Quién nos defenderá en la dificultad?

- ❖ El rey Josafat se había preparado para la guerra (2Cr. 17:2, 12-13). Pero era consciente de sus limitaciones. Sabía que no podía hacer frente a la coalición de los diversos pueblos que venían contra él (2Cr. 20:1-2).
- ❖ Ante esta crisis, no buscó la alianza de otros pueblos que pudieran ayudarle, sino que volvió sus ojos al único en quien podía confiar: Dios (2Cr. 20:3-12).
- ❖ Pero esta no fue una decisión tomada a causa del miedo o la indefensión. Josafat estaba acostumbrado a servir a Dios (2Cr. 17:3-4; 19:4). Sabía con certeza que podía confiar en Su ayuda.
- ❖ ¿Tienes tú el tipo de experiencia diaria con Dios que te ayudará a confiar en Él en la crisis?

B ¿En qué o en quién confiar?

- ❖ David sabía que no podía confiar su salvación en los hombres (Sal. 146:3). Por el ejemplo de Jonatán, sabía que Dios no necesitaba un ejército poderoso para derrotar a sus enemigos (1S. 14:6, 13, 23).
- ❖ Sin embargo, tentado por Satanás, quiso saber con qué soldados contaba (1Cr. 21:1-2). No estaba prohibido hacer un censo. Pero este acto de David fue un pecado, porque confió en su poderío militar en lugar de confiar en Dios.
- ❖ Dios está por encima de todas las cosas. Necesitamos ir a Él en primer lugar, antes de recurrir a los medios humanos de liberación.

C ¿Qué podremos conservar?

- ❖ Si tras la tribulación final –cuando no podamos comprar ni vender– aún nos queda algo que podamos llamar nuestro, será destruido por el fuego (2P. 3:10-11).
- ❖ ¿Es tiempo, pues, de deshacernos de lo que tenemos, ya que no podremos conservarlo?
- ❖ Si el Espíritu Santo no nos lo indica claramente, no. Hasta que Jesús venga, somos mayordomos de lo que Dios nos da, y debemos seguir administrándolo fielmente.
- ❖ Sin embargo, siempre debemos recordar que todo lo que acumulamos aquí es transitorio, fugaz, y si no tenemos cuidado, tiene el potencial de corrompernos espiritualmente.

D ¿Cuáles serán nuestras prioridades?

- ❖ Llegará el momento en que tendremos que decidir: servir a Dios y perder nuestras posesiones; o conservarlas y servir a... ¿a quién merece la pena servir?
- ❖ La decisión que tomemos entonces dependerá de las decisiones que tomamos cada día (Mt. 6:24).
- ❖ El apóstol Juan nos advierte: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo” (1Jn. 2:15).
- ❖ ¿Qué hay de malo en el “mundo” que nos atrae y nos aleja de Dios (1Jn. 2:16)?

E ¿Cómo prepararnos para los tiempos difíciles?

- ❖ No adorar a los sistemas que gobiernen el mundo en los momentos finales implicará perder nuestros trabajos y posesiones por ser fieles a Dios (Ap. 13:14-17). Pero sabemos que Dios cuidará de nosotros (2Ts. 3:3; Sal. 34:19).
- ❖ ¿Cómo prepararnos para esos momentos?
- ❖ Aprendiendo ahora a vivir dependiendo de Dios y confiando en Él. Una prueba importante de confianza es nuestra fidelidad en la devolución de los diezmos. Si en algo tan pequeño fallamos, ¿cómo afrontaremos la crisis venidera (Jer. 12:5)?